

Después de 1973

En 1973, luego del golpe de Estado, y como ya mencionamos, la administración militar dispuso que fueran borrados los murales creados durante la Unidad Popular, los de las brigadas políticas y también los murales artísticos, incluyendo el de La Granja en que participó Roberto Matta. Al igual que los del resto de las brigadas, los murales de la BEC fueron completamente destruidos, sin que se hubiese realizado registros sistematizados de ellos.

Durante la dictadura, los brigadistas fueron fuertemente perseguidos, algunos fusilados frente a sus propios murales. Las brigadas fueron desarticuladas y las prácticas muralistas solo tuvieron algunas manifestaciones en el exilio, que había afectado a muchos de quienes participaron en ellas. En el país, nuevas prácticas de muralismo político volvieron a emerger en los años ochenta, en el contexto de las luchas contra el régimen militar.

Muchos siguieron pintando en el exilio, en diferentes países, como grupos colectivos, repitiendo las imágenes anteriores; las mismas que habían recorrido todo Chile, salieron a expandirse por el mundo. Como una frase que me dijera Matta: "Hay calles en toda la tierra", y por ello, agregamos, no nos debíamos quedar en silencio. No desaparecieron, puesto que con las primeras protestas antidictadura emergieron en las poblaciones y vuelven a salir a las calles con su poder interventor y reestructurando el espacio visual. En poblaciones como la Villa Francia, en Santiago, compitiendo con la publicidad consumidora del sistema, con imágenes de los hermanos Vergara, del Che, John Lennon, Neruda y Allende, o con la Agrupación de Plásticos Jóvenes, que en plena dictadura estaba en las calles, en poblaciones como La Legua o en sindicatos como el de GoodYear en Maipú.¹⁹



"No nos debíamos quedar en silencio".

¹⁹ Alejandro González (29/01/2001).

Espontáneamente se fueron formando grupos de pintores, que después se convirtieron en verdaderas brigadas, cuyas expresiones más comunes fueron las brigadas poblacionales y los talleres populares. Los sectores más marginados encontraron en el “mural social” un medio de expresar su protesta. En sus trabajos, colectivos y transitorios, manifestaron el descontento y rechazo frente a la represión y a la situación económica y social: se denunciaba la cesantía, la pobreza, la tortura, la desaparición de gente. Algunas incluso incorporaron elementos formadores para el enfrentamiento con las fuerzas militares: a través de pinturas murales se enseñaba cómo armar una bomba molotov, cómo construir armas hechizas, cómo usar un fusil. Los murales eran destruidos o borrados rápidamente.

Cuando el deterioro de la dictadura empezó, a fines de los setenta, a comienzos de los ochenta, empezaron a surgir brigadas de carácter artístico, que era como una chapa para el trabajo político de agitación. Entonces, en forma tímida, comenzaron en unas poblaciones a aparecer murales, y fue un hecho que cundió mucho. Lo otro interesante es que ya las brigadas no respondían a intereses de partidos políticos, sino que eran acciones individuales de jóvenes valientes, que tenían un enemigo común que era Pinochet.²⁰

Entre los colectivos pioneros figura la Agrupación de Plásticos Jóvenes, constituida aproximadamente en marzo de 1979. Realizaba trabajos de pintura mural y monitorías de talleres populares en sindicatos y poblaciones. También ha sido reconocido el trabajo del Taller de Pintura Popular de la Villa Francia, iniciado en 1985. Por su parte, la BRP fue relanzada por las Juventudes Comunistas, pero ya en forma esporádica y menos organizada.

²⁰ Testimonio de Danilo Bahamondes.



“Compiendo con la publicidad consumidora del sistema...” (Día de la Mujer, 1985).



Se denunciaba la cesantía, la pobreza, la tortura, la desaparición de gente.



Mural en homenaje al padre André Jarlan, en La Victoria.



Detalle del mural.

Entre otras, pintaron los muros de los ochenta las brigadas Pedro Mariqueo, Cecilia Magni, Pobladores de Villa Navidad, La Escala, la Luis Corvalán, la Luciano Cruz, la Elmo Catalán, la Gastón Lobo, Laura Allende, Salvador Allende, La Caleta, Colectivo Perilla y Taller Copihue de Viña del Mar, la Brigada América Latina de Villa Portales, y muchas más.

Cuando yo vine a Chile el año 82, me llamaba la atención ver murales firmados por La Garrapata, El Muro, El Guatón Lucho... Y, por supuesto, aparecían de repente rayados murales que eran firmados por las brigadas históricas, por los que habían creado este cuento, que era la BRP y la Elmo Catalán, pero esporádicas.²¹

Paralelamente, se fue desarrollando también otro tipo de expresión muralística: el graffiti, como forma específica de expresión de una cultura juvenil que se ubicaba dentro del naciente *underground* como cultura *new wave*, forma de expresión que en los noventa se recrea emparentada a la cultura hip-hop. Sus características, tanto plásticas como de contenido, difieren de los murales políticos, sociales y populares de las brigadas tradicionales. Aquí los jóvenes rayan y pintan en los muros para expresar sus rebeldías generacionales, que a veces coinciden con el descontento social de la época de dictadura, dejando sus propias marcas de identidad y elaborando sus propios lenguajes urbanos.

Uno de los momentos emblemáticos del muralismo político popular en los ochenta tuvo lugar en la concentración de octubre de 1988 en la carretera norte-sur de Santiago, días antes del plebiscito. Gran cantidad de brigadas y de talleres populares, estudiantes y artistas, cubrieron en unas horas cientos de metros de los muros de la carretera y sus alrededores. En 1989 se creó la Coordinadora Metropolitana de Talleres y Brigadas Muralistas, organización que realizó importantes proyectos de murales callejeros.



Los sectores más marginados encontraron en el "mural social" un medio de expresarse.

²¹ Bahamondes, *ibíd.*



Espontáneamente se fueron formando grupos de pintores, los cuales después se convirtieron en verdaderas brigadas.

El muralismo tuvo la expresión más fuerte en una etapa de la dictadura, que fue en la guerra del Sí y el No, en la etapa del plebiscito, cuando el gobierno se veía obligado a autorizar concentraciones masivas. Había 200 mil personas ahí; entonces era fácil para las brigadas instalarse y hacer un mural... onda taquilla, recibiendo aplausos, aportes económicos, pasaban el sombrero, se autofinanciaban.²²

En los noventa siguió existiendo actividad en el campo de la muralística colectiva, sobre todo en sectores populares como Villa Francia, La Victoria, La Bandera, La Legua, Santa Adriana. En 1994 se realizó en la población La Bandera el evento “La muestra muralística más grande de Chile”, donde se hizo patente un desplazamiento temático en relación con los murales anteriores: reivindicación del pueblo mapuche, lucha contra la drogadicción, temas sociopolíticos, derechos humanos, salud, ecología, entre otros, firmados por brigadas como Elmo Catalán, BRP, Brigada de la Juventud Demócrata Cristiana, La Garrapata, Brigada de la Juventud Socialista, PROVO, DOMO AMULETI, La Chapa, Chanfró, Unidades muralistas Camilo Torres (UMCT), Revolución, Enjambre, La Punta, y otras.²³

En la década de los noventa aún era posible observar rayados políticos del estilo propagandístico de los sesenta, como fue la operación de la candidatura de la Alianza por Chile para las elecciones presidenciales de 1999, que organizó una red a escala nacional para rayar en los muros “Con Lavín viva el cambio”. Este tipo de práctica, sin embargo, se diferencia en mucho del trabajo continuo, voluntario y militante de las anteriores brigadas de propaganda de los partidos.



Los jóvenes rayan y pintan en los muros para expresar sus rebeldías generacionales.



Concentración durante la Campaña del NO.

²² Bahamondes, *ibid.*

²³ Ebe Bellange, *El mural como reflejo de la realidad social en Chile* (Santiago: Editorial LOM y Ediciones Chile/América Cesoc, 1995).



“Hay calles en toda la tierra” (Roberto Matta).



El descontento frente a la situación económica y social.

La “retórica de los muros” que caracterizó la década de los noventa, y que continúa hasta hoy, está marcada por el signo de los nuevos movimientos sociales, por los nuevos lenguajes y expresiones juveniles puestos en la trama urbana, y por el uso de los muros como soporte de una necesidad de expresión individual, mucho más que por temáticas políticas y colectivas. Jóvenes rayan las paredes con los nombres de sus astros de rock, con el nombre de sus grupos o pandillas, con declaraciones de amor; también se ven rayados de grupos religiosos, que proclaman “2000 años de victoria”, “Cristo viene, prepárate”, junto a mensajes de colectivos antidrogas, ecológicos, entre otros.²⁴

En este contexto de uso transgresor de los muros, el de los noventa, se ha desarrollado la mayor parte del trabajo de la Brigada Chacón, con una obra emparentada con los rayados de las brigadas políticas de los primeros años, antes de que se convirtieran en muralística plástica, pero que difiere en cuanto a procedimientos, motivaciones y lenguaje político.

²⁴ Bernardo Guerrero, “Cindy, te amo, regresa. La nueva retórica de las calles”. En: *El grito en el cielo*. <http://www.mundolatino.org/elgrito> (consultado el 30/01/2001).

segunda
Data
segunda
Data
segunda
Data
segunda

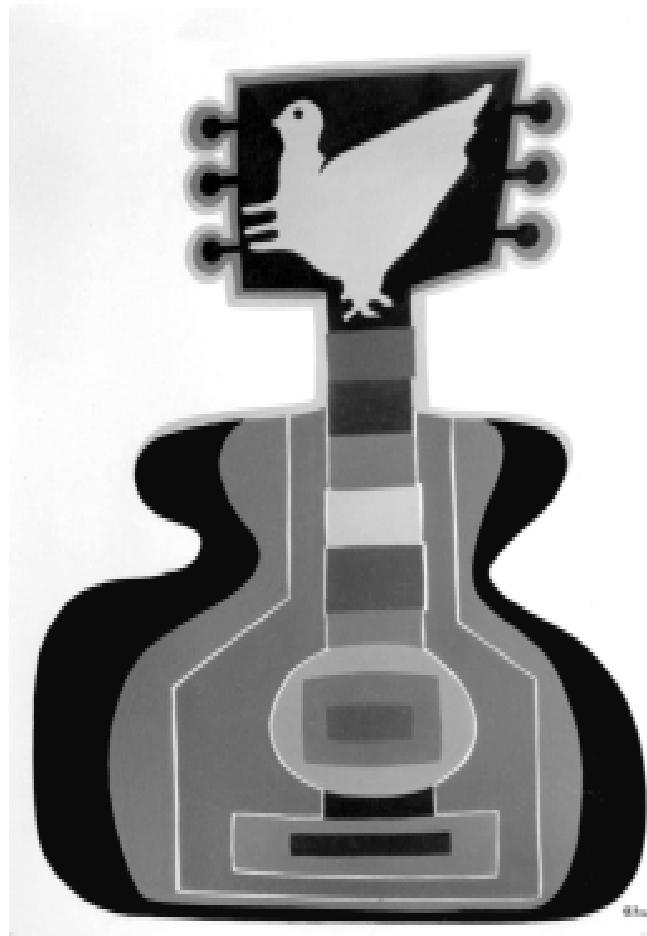
2



La Cultura de la Muerte
Pasara

Capítulo tres

LA BRIGADA CHACÓN



Afiche diseñado por Danilo Bahamondes.

Los orígenes

En 1989, un pequeño grupo formó la Brigada Chacón al interior del Partido Comunista. Más tarde, en 1997, rompió con la estructura orgánica del Partido para apoyar algunas candidaturas de los partidos Socialista y PPD, aportar a derrotar a los candidatos de la derecha, y en la búsqueda de una mayor autonomía para la realización de su trabajo.

Siento que en la Brigada Chacón somos privilegiados, porque tenemos el privilegio de decir lo que de verdad sentimos, pensamos y estamos convencidos, en la calle.

Danilo Bahamondes

Para Danilo Bahamondes, en el origen de la Brigada Chacón se encuentra un motivo de carácter individual y otro coyuntural. Por un lado, una necesidad personal, como “un sentimiento de que en la calle hubiera un movimiento de expresión popular que dijera cosas”.

La coyuntura que gatilló la primera expresión de la Brigada fue el caso de las “uvas envenenadas”.

“Cáceres miente”, esa fue la primera frase que pintamos en un papel y pegamos en la Alameda.

El caso uvas, como hecho político, nos sirvió de pretexto para crear un medio de comunicación informal que ha perdurado en el tiempo.²⁵

En marzo de 1989, en una inspección de rutina en el puerto de Filadelfia, se descubrió dos granos de uva inyectados con cianuro en un cargamento de fruta proveniente de Chile. Como una medida preventiva, la Food and Drug Administration (FDA) dispuso el embargo de toda la fruta chilena. Esta medida se prolongó por varias



Danilo Bahamondes en su taller.

²⁵ Testimonio de Danilo Bahamondes. En adelante, las citas que no posean nota al pie corresponden a testimonios de Bahamondes.

semanas y ocasionó a productores y exportadores nacionales pérdidas calculadas en 380 millones de dólares.

Cuando surgió el conflicto de las uvas, el ministro del Interior del gobierno militar, Carlos Cáceres, apareció en la prensa haciendo declaraciones en que acusaba a los comunistas de haber envenenado las uvas. Esta fue la ocasión del primer papelógrafo realizado por la Brigada, que marcó su nacimiento.

Los mensajes

El trabajo de la Chacón se ha caracterizado por su continuidad en el tiempo. Tras él existe una constante preocupación por contar con información que respalde los contenidos de los mensajes, además de un permanente contacto con el mundo social: la conversación cotidiana, sobre todo con jóvenes; la observación de lo que día a día está ocurriendo en las calles.

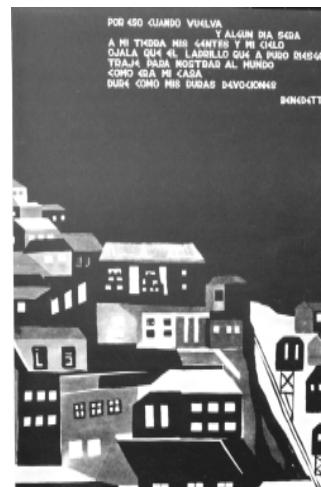
Cuando tú quieres hacer política, como en el caso nuestro, que comunicamos ideas en la calle, tienes que estar bien informado. Hay que ser asertivos y, sobre todo, tener convicciones para tener credibilidad.

A diferencia de las brigadas anteriores, la Chacón no recurre a murales pintados directamente en las paredes. Con la creación del primer mensaje se ideó la técnica del papelógrafo, un trabajo artesanal que consiste en pintar frases en extensas franjas de papel que luego se pegan en diversos muros de la ciudad. Este procedimiento fue ideado por razones de seguridad, debido a que la Brigada nació en tiempos de dictadura. No requiere la movilización de un gran número de personas, permite la realización de un trabajo tranquilo en un taller y el despliegue del mensaje en la calle en unos pocos minutos.

Otro de los rasgos importantes de la práctica de la Brigada es la incorporación de un registro fotográfico de



“Un trabajo artesanal que consiste en pintar frases en extensas franjas de papel”.



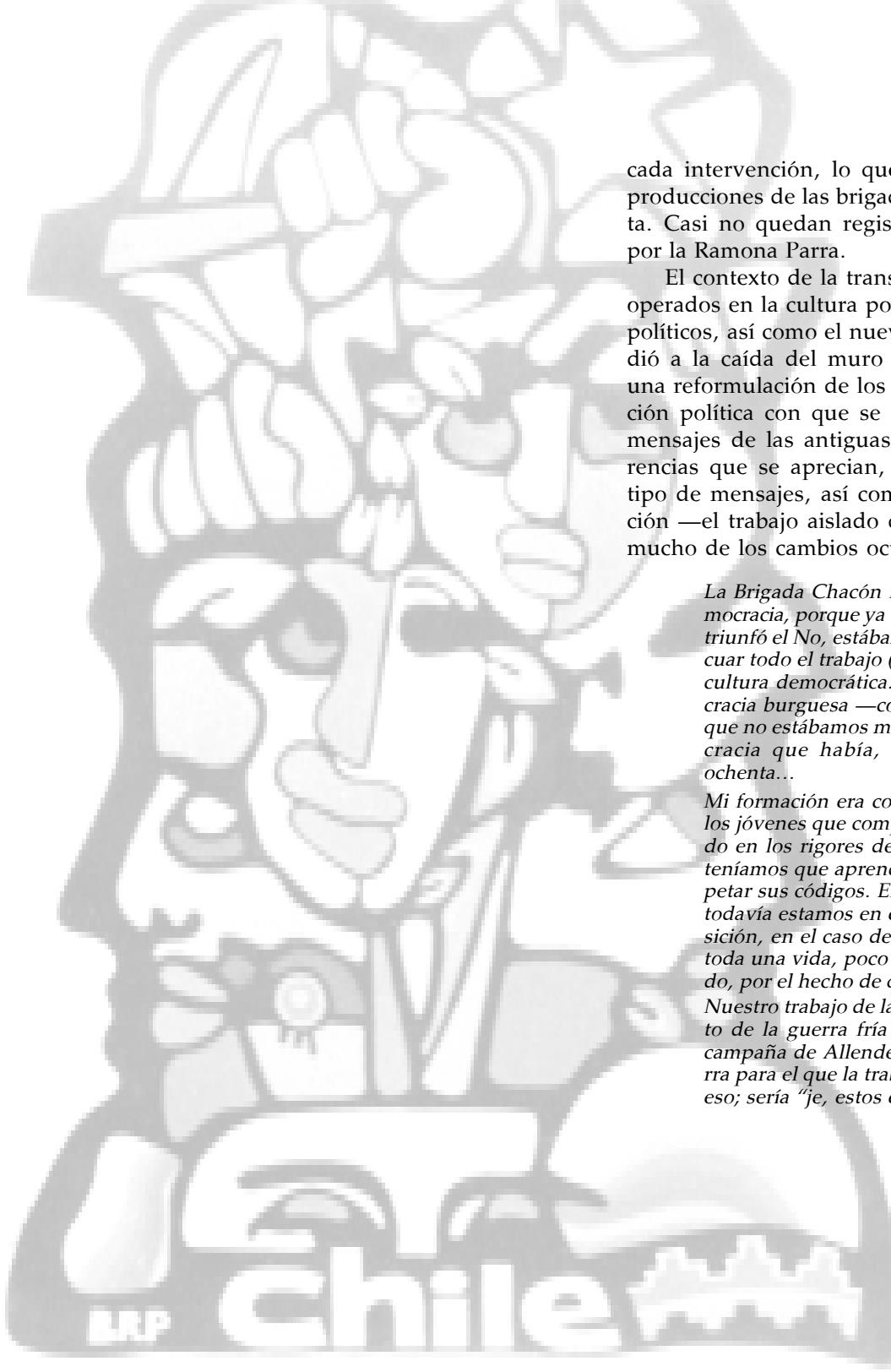
Afiche diseñado por Danilo Bahamondes.

cada intervención, lo que la diferencia de las efímeras producciones de las brigadas de los años sesenta y setenta. Casi no quedan registros de los murales realizados por la Ramona Parra.

El contexto de la transición democrática, los cambios operados en la cultura política nacional y en los partidos políticos, así como el nuevo escenario mundial que sucedió a la caída del muro de Berlín, hicieron imperativa una reformulación de los antiguos códigos de comunicación política con que se manejaba la propaganda y los mensajes de las antiguas brigadas muralistas. Las diferencias que se aprecian, sobre todo en relación con el tipo de mensajes, así como con la fórmula de organización —el trabajo aislado de un pequeño grupo—, dicen mucho de los cambios ocurridos en este período.

La Brigada Chacón fue pensada para funcionar en democracia, porque ya toda la cultura militar estaba fuera... triunfó el No, estábamos en democracia. Había que adecuar todo el trabajo (...) pues nosotros no teníamos una cultura democrática. Es más, no creíamos en la democracia burguesa —como la catalogábamos—, aparte de que no estábamos muy de acuerdo con el tipo de democracia que había, respetando la Constitución del ochenta...

Mi formación era comunista desde los años sesenta, y los jóvenes que componían la Brigada se habían formado en los rigores de la dictadura militar. Por lo tanto, teníamos que aprender a creer en la democracia, y respetar sus códigos. Era un aprendizaje, aprendizaje que todavía estamos en esas. En este proceso, en esta transición, en el caso de quienes teníamos convicciones de toda una vida, poco a poco se nos fueron desmoronando, por el hecho de que desapareció la Unión Soviética. Nuestro trabajo de la Ramona Parra estaba en el contexto de la guerra fría (...). En los años sesenta, para la campaña de Allende, hacíamos rayados como: "La tierra para el que la trabaja". Y ahora no podríamos poner eso; sería "je, estos están locos".



Para enfrentar ese cambio de escenario se necesitan ideas. Y cumplimos el objetivo como Brigada de ganarnos un espacio y el afecto del pueblo, sobre todo de los que aún no tenían voz. Porque éramos en ese tiempo como los Robin Hood, defendíamos todas las causas: de los profesores, mineros del carbón, los estudiantes; atacábamos a la derecha, a la dictadura, la corrupción... Comenzamos a defender y a hacernos parte de todas las buenas causas. Atrás habían quedado los códigos de la propaganda armada y la subversión, habían pasado a la historia.

Los mensajes de la Chacón van desde poner en las calles opiniones políticas y realizar denuncias y contrainformaciones, hasta incorporar lecturas alternativas de la contingencia. El discurso político de la Chacón se hace cargo, además, de los llamados “temas valóricos”, de la defensa de las “buenas causas”, mientras uno de sus ejes más importantes es el cuestionamiento de la voz oficial, desde la posición de medio alternativo.

Este desplazamiento puede ser comprendido según lo que Nelly Richard describe como el tránsito decisivo de un modelo de crítica social a otro, “decisivo para ir armando el camino de la transición, es decir, para ir sabiendo cómo reubicar las estrategias de resistencia cultural en un campo de fuerzas mucho más plural y diversificado que el de antes regido por el autoritarismo”.²⁶

Característico del lenguaje político de la Brigada es el uso del humor, la ironía, el doble sentido, también el lenguaje juvenil e informal. Algunos papelógrafos incorporan imágenes simbólicas, y en ocasiones se ha reeditado murales de la Ramona Parra. Rara vez se repiten los mensajes.



“Atrás habían quedado los códigos de la propaganda armada”.

²⁶ Nelly Richard, *La insubordinación de los signos. Cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis* (Santiago: Cuarto Propio, 1994), p. 66.

Me molesta mucho cuando dicen que somos chistosos. Tratamos de no ser tan chistosos, y de darle un feeling al contenido en función de lo que quiere recibir la gente. Y está la otra opción: jugársela por ideas, ponerlas en la calle, y el que las sigue las sigue. Complicado... o somos chistosos, o somos serios. Decimos cosas para pensar, pero lo decimos de forma irónica, ingeniosa. Hay gente que se va a reír, pero a veces son cosas graves.

Los mensajes con que la Brigada Chacón ha intervenido en los espacios de la ciudad desarrollan diversas temáticas, y en cada uno se encuentra también un fundamento que inspira y da sentido a lo que se intenta comunicar.

Muchas de las frases que nosotros ponemos en la calle las sacamos de gente importante de este país que dice cosas en los diarios o en la televisión, que de repente son ideas complicadas, muy largas. Entonces lo que hacemos nosotros es sintetizar (...) un concepto intelectual con el que nosotros estamos de acuerdo, que nos interpreta, traducirlo en una frase.

Por ejemplo, alguien dijo: "Los seres humanos necesitamos sentirnos parte de un proyecto. Ello exige ideas fundamentales de sociedad que queremos compartir y construir en conjunto. Es necesario reencantar y resignificar la política, para que pueda cumplir con su tarea de bien común". Creo que esto lo dijo Sergio Bitar, el senador. Me gustó.

Las frases que creamos con respecto a este contenido fueron: "La política debe volver a ser una práctica de ideas", "La política debe volver a reencantar proyectos históricos", "La política debe volver a interpretar sueños colectivos".

Otro ejemplo. Leí a Ominami en un diario: "La transición está bloqueada. En este gobierno los ciudadanos han sido solo espectadores. Si el Parlamento no ha podido dirimir, tendrá que hacerlo la soberanía popular". Las frases que instalamos en las calles fueron: "A exigir plebiscito, es la hora de los ciudadanos", "Plebiscito, la democracia directa que falta", "La Constitución del 80 apesta, un plebiscito y chao".

Comunicación es política y la política sirve intereses. Si dichos intereses lo imponen, los medios de comunicación afirmarán muy sueltos de cuerpo, que los submarinos están hechos para volar.

Organización y estilo de trabajo

Desde los años sesenta, Danilo Bahamondes ha ejercido un liderazgo natural en la organización y formación de jóvenes para las brigadas muralistas. Al mismo tiempo, nunca ha dejado de participar en el trabajo de la Brigada, y ha estado presente en todas las salidas a la calle de la Chacón.

En los comienzos de la Brigada, el número de los brigadistas rondaba entre las quince y veinte personas, la mayoría de las cuales compartía una cultura comunista, sin necesariamente ser militantes. El número de brigadistas se redujo después a cuatro o cinco, ya que movilizar mayor cantidad de personas requería de varios vehículos. Actualmente no cuentan con vehículo para realizar el trabajo de la calle. Se organizan las salidas entre cuatro personas que se trasladan en taxi.

Sin embargo, aparte de los brigadistas estables, la Brigada cuenta con una amplia red de amigos a su alrededor, y entre ellos, gente siempre dispuesta a colaborar con su trabajo.

Por la Brigada Chacón han pasado alrededor de cien personas, en general jóvenes que permanecen en el grupo hasta que los requieren obligaciones laborales, familiares, de estudios. En la relación con los brigadistas nunca ha existido dinero de por medio.

En general me rodeo de gente libre, de gente que es muy libre. Y ha habido etapas en que he estado solamente con mujeres trabajando en la Brigada.

Solo una vez hubo una relación a cambio de dinero con un brigadista, y felizmente ha sido la única vez que ha



En la relación con los brigadistas nunca ha existido dinero de por medio.



Se organizan las salidas entre cuatro personas.



Una prolija preocupación por el uso de los colores.



La Brigada se retira del lugar.

habido un fracaso; la relación era casi por contrato, a cambio de dinero, y resultó un drama, una tragedia. Menos mal que fue una sola vez en diez años...

En su trabajo, la Brigada Chacón incorpora una preocupación estética, que se ve reflejada en sus resultados. Para la inscripción de los mensajes utiliza una única tipografía, que viene de los rayados de la Ramona Parra en los setenta. A diferencia de la mayor parte de la publicidad y de la propaganda política, los papelógrafos de la Chacón respetan la continuidad de los muros en los cuales despliegan sus mensajes, y revelan una prolija preocupación por el uso de los colores y la limpieza del entorno.

Con una política de trabajo no confrontacional, cuidado en los contenidos y en el uso del lenguaje, a pesar de estar “fuera de la ley”, la Chacón siente que se ha ganado, en cierta forma, los muros de la ciudad y el respeto de la comunidad. En diez años que lleva funcionando, nunca se ha involucrado en ningún hecho de violencia.

Aunque más de una vez hemos pasado vergüenza con alguna falta de ortografía (...) aparte de esas vergüenzas, que hemos pasado muy pocas veces, nos preocupamos mucho del lenguaje, puntuación y estética; el hecho de no andar enmascarados en la calle, de hacerlo de día, con mucha gente viendo lo que estamos haciendo... ningún pasamontañas, nada, de cara a la gente.

El sueño de la Brigada es que su labor pueda masificarse, aunque reconocen que la falta de un interlocutor en los muros es también una limitante para la superación de su trabajo.

Hace un mes atrás yo hice un experimento en La Serena de crear una Brigada Chacón, y en solo tres días tuve un grupo de gente trabajando en la calle, haciendo lo mismo que nosotros... Eso me da esperanzas de que es viable.

No tenemos competencia, otra brigada con la que podamos sostener un diálogo de ideas. Eso nos afecta un poco, porque no hay una presión para superarnos. Si vemos por ahí una frase inteligente de la UDI, nosotros tendríamos que ser más inteligentes. Nos gustaría tener competencia. Nos hemos dado cuenta de que los únicos que podemos superar nuestro trabajo somos nosotros mismos.

Un medio de comunicación alternativo

Si bien ha realizado trabajos de propaganda política y durante mucho tiempo respondió, además, a los criterios del Partido Comunista, el trabajo actual de la Brigada Chacón representa un gran cambio en relación con lo que fueron las anteriores brigadas muralistas. Ya no como una brigada de propaganda política, pero conservando valores e ideas que los vinculan a una práctica política de izquierda, la Chacón se autodefine como un medio de comunicación alternativo.

En un principio usamos ideas del PC, pertenecíamos al Partido. Pero después fuimos opinando de temas valóricos, de las crisis ambientales y, sobre todo, asumimos la defensa de las minorías sin voz... Entonces ya no respondíamos a lo que el Partido Comunista quería de nosotros. Nos independizamos y empezamos opinar de todo, desde nuestra visión. Como ciudadanos libres, pero aferrados a nuestras convicciones, producto de nuestras historias personales, nos constituimos en opinión pública. Y también en un medio de comunicación alternativo.

En la base del trabajo de la Chacón está la convicción de que toda comunicación es política, y de que la comunicación social es “el escenario predominante de la lucha ideológica y uno de los instrumentos más sutiles y eficaces de dominación del sistema”. Ante el control de la comunicación social por parte del actual esquema de do-



Toda comunicación es política.

minación, con el que se pretende “hacer carne en el sentido común de la gente un sistema de relaciones económicas, políticas, sociales y de producción fundado en la desigualdad”, el trabajo que la Chacón realiza con la puesta en escena de sus mensajes se orienta a la formación de un contrapoder alternativo en el ámbito de la comunicación.²⁷

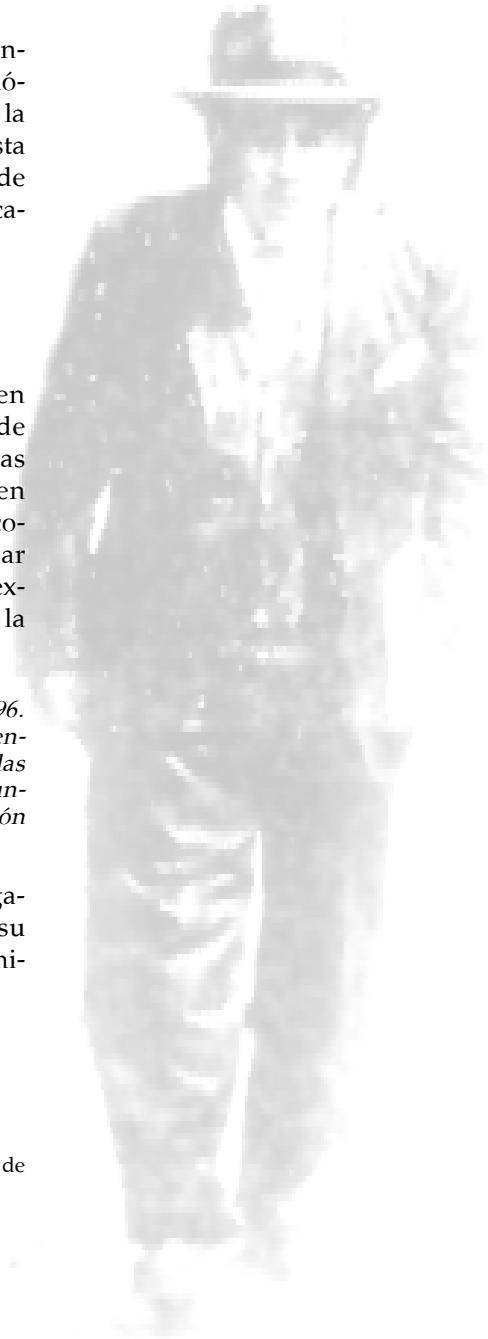
¿Por qué Chacón?

Juan Chacón Corona (1896-1965), obrero de origen campesino, fue militante del Partido Comunista desde su fundación en 1922. Preso político y relegado en varias oportunidades, fue elegido diputado por Valparaíso en 1941. Fue también dirigente del Instituto Nacional de Economía Agrícola y líder del Frente de Acción Popular (FRAP). El significado del nombre de la Brigada está expresado en uno de sus documentos informativos de la siguiente manera:

Juan Chacón nació en Lampa el 9 de octubre de 1896. Fue un comunista chileno, patriota y constructor sencillo (ignorado por la mayoría, como tantos) de las transformaciones que lograron hacer parir la era. Aunque la criatura no haya resultado precisamente el corazón que soñamos.

Para Bahamondes, con el trabajo que realiza la Brigada en las calles se actualiza el espíritu de Chacón, su empeño por mejorar el mundo, su fuerza, su compromiso con convicciones, valores e ideas políticas.

²⁷ Sin autoría, “Brigada Chacón (Fundadores)”, documento informativo de la Brigada en que se sistematiza su perfil y objetivos de acción.



No podría cambiarle el nombre a la Brigada, porque ya está instalado en la gente. Y no tengo ningún motivo importante para cambiarlo, pues nunca voy a negar ni he negado los valores que aprendí cuando ingresé a la política siendo casi un niño, y que todavía utilizo.

Juan Chacón Corona cada día se me agranda más como imagen... Chacón murió pobre, y Chacón hacía política cuando no existía la televisión, y cuando no había televisión los políticos no utilizaban el marketing, tenían que ser ellos mismos.

Lucía Chacón, su hija, describió a su padre utilizando las siguientes palabras:

Mi padre era travieso, pero severo en los castigos. Aunque fue obrero desde los doce años, le quedó siempre un fondo campesino en sus costumbres. Cuando joven, usó siempre la faja en vez de cinturón. Prefería el poncho al abrigo y no se despintaba el sombrero, casi siempre negro.

Después adoptó el uso del chaleco. La corbata no le gustaba. Vino a usarla muchos años después.

Todas las mañanas se comía una cebolla cruda y su desayuno era siempre (siempre que había) un plato de comida. Le gustaba especialmente la "ropa vieja", los porotos recalentados. Era buen comedor, aficionado al ajo crudo, a la harina tostada frita con grasa y cebolla, al pan amasado.²⁸



Juan Chacón Corona.



Juan Chacón con sus nietos.

²⁸ José Miguel Varas, *Chacón*. Colección Vida de Revolucionarios (Santiago: Impresora Horizonte Ltda, 1968), p. 91.



**"Este es el árbol de los libres.
El árbol tierra..."**
Pablo Neruda, 'Los libertadores',
Canto General.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 2003 -2007